Segunda entrega de la serie de Oriente de Karl May llena de bandidos y asesinos por el exótico Kurdistán

A través del salvaje Kurdistán
Karl May
Traducción de José Fernández Bueno
632 páginas
IBIC: FJ
Precio sin IVA: 27,79 €
PVP: 29,80 €
ISBN: 978-84-16968-45-9

9 788416 968459

Después de ayudar a la tribu de los adoradores del diablo en *A través del desierto*, el aventurero alemán Kara Ben Nemsi (Karl, hijo de alemanes) y su fiel criado musulmán Halef Omar, prosiguen camino por Oriente junto al arqueólogo inglés sir David Lindsay en ***A través del salvaje Kurdistán.*** Los tres se adentran junto al jeque árabe Mohamed Emín en el Kurdistán, territorio sin acceso al mar que se extiende por Turquía, Irak, Irán y Siria. En Amadiya rescatan de una inhóspita cárcel a Amad el Ghandur, el hijo del jeque. Entre asaltos de bandoleros kurdos, políticos locales corruptos y la venganza de sangre, que quiere cobrarse la de los protagonistas, solo la astucia de Kara Ben Nemsi logrará burlar a todos los enemigos e imponer la paz entre tribus enfrentadas por sus creencias religiosas. Para ello contará con un destacado aliado, un enigmático fantasma que se esconde en una misteriosa gruta de la montaña y que todos conocen y respetan como el Espíritu de la Caverna.

El autor

Karl May (Ernstthal, 1842 - Dresde, 1912) es uno de los autores más leídos en Alemania. Quinto hijo de los quince de una humilde familia de tejedores, en 1861 consiguió el título de maestro, pero ejerció poco tiempo la profesión, porque fue acusado de robo, encarcelado y se le prohibió seguir dando clase. La prisión le ayudó a descubrir la capacidad redentora de la escritura y en 1875 comenzó a colaborar en prensa. Cuatro años después es contratado por una revista dedicada a la familia, donde escribió una serie de artículos sobre Oriente. Sus novelas de aventuras siguen siendo reeditadas en su país y en medio mundo y han sido llevadas al cine y la televisión. Destacan entre ellas dos sagas, la del Oeste americano, protagonizada por el trampero Old Shatterhand y su amigo el jefe apache Winnetou, y la ambientada en Oriente, que narra las peripecias del aventurero alemán Kara Ben Nemsi y su criado Halef Omar. Esta última serie comienza en A través del desierto (1881) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 81]. Bajo los nombres de ambos héroes se escondía la identidad del propio Karl May, cuya biografía todavía hoy continúa rodeada de brumas y leyenda.

Del prólogo del editor

El aventurero alemán Kara Ben Nemsi (Karl, hijo de alemanes) se ha atrevido a colarse en La Meca para horror de su criado musulmán Halef Omar, ha luchado contra piratas y bandidos y ha conocido a una secta católica, los *yesidis*, denominados «los adoradores del diablo».

Ahí acabó la primera entrega de esta serie creada por Karl May, *A través del desierto*, y ahí precisamente arranca esta segunda novela de aventuras, titulada en alemán *A través del salvaje Kurdistán*, tierra reclamada históricamente por los kurdos, al norte de Oriente Medio, sin acceso al mar y que ocupa territorios de Turquía, Irak, Irán y Siria.

[…] Gran parte de A través del salvaje Kurdistán se centra en Amadiya y sus alrededores, por entonces una ciudad fortaleza bastante miserable en la que gobierna un idiota avaro y ruin, funcionario malvado que ya es un arquetipo en las aventuras de Kara Ben Nemsi.

Si en la novela anterior le habían regalado un caballo, Rih, veloz como el viento y duro como el acero, ahora se une a la fauna del protagonista un perro, que primero parece que va a ser un galgo y acabará siendo un fiero mastín, Doján, de mortal dentellada, como comprobaran los nativos malos del Kurdistán.

Desde Amadiya, la comitiva de Kara Ben Nemsi, entre la que destaca el excéntrico inglés sir David Lindsay —siempre obsesionado por robar ruinas arqueológicas para el Museo Británico—, se dirige hacia Mosul, aunque recorrer un kilómetro de distancia en las novelas de Karl May es más difícil que finalizar una etapa del País-Dakar, porque no hay ruta en la que no te asalten, disparen y quieran matarte como mínimo en un par de ocasiones.

La obsesión religiosa del autor, su fervor cristiano que ya se hizo evidente entre los *yesidis*, se reanima ahora con los nestorianos, doctrina cristiana de gran asentimiento entre los pueblos kurdos y tradicionalmente enfrentada a los musulmanes.

Esta fe, que irá cobrando fuerza en los últimos capítulos de la novela, da título al último, «El Espíritu de la Caverna», que también fue el título de la recopilación de las cuatro novelas en las que la editorial Molino dividió en su día A través del salvaje Kurdistán, publicada originalmente en Alemania en 1882. Al lector coleccionista, que ha seguido durante años la serie oriental de Karl May por librerías y webs de libro viejo, le gustará saber que la novela que tiene entre sus manos y que sigue fiel los siete capítulos de la versión original alemana, se ha troceado tradicionalmente en España desde los años veinte en cuatro volúmenes: *El reino de preste Juan* (once capítulos), Al amparo del sultán o la fortaleza turca (once capítulos), *La venganza de sangre* (once capítulos) y *El Espíritu de la Caverna* (diez capítulos).